N.º 17.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

GOBERNACION
DE LA PROVINCIA.

Cuenca, Mayo 17. de 1860.

Ilustrísimo Señor Obispo
de esta Diócesis

Señor

Para celebrar como se debia el triunfo que han conseguido las armas españolas sobre la escuadra española en el puerto del Callao i para manifestar nuestra gratitud á la providencia por este grandioso acontecimiento, parece mui conveniente que Ud. Ilustrísima se sirva decir una misa de gracias el dia domingo próximo con la mayor solemnidad posible, i con asistencia de todo el clero secular i regular; i suplicando por mi parte, acompañar á Ud. Ilustrísima con todas las empleados, militares civiles i políticos. Para que haya mas solemnidad, se servirá Ud. Ilustrísima designar un Señor que pronuncie un discurso análogo á las circunstancias.

Dios guarde á Ud. Ilustrísima.

[illegible]

N.C.A.C. Alm c 3817

a las autoridades , en compañía de las cuales alegres y bulliciosos, al a los acordes de la banda de músicos del Batallón "Constitución", recorrían las calles mientras de todos los balcones se les aplaude, en tanto que las muchachas les flechan con sus miradas que hieren corazones. y el gran Corso de flores, la gran batalla de serpentinas de variado color, fragantes rosas, claveles, y geranios, en que de uno y otro lado van prendidas las sonrisas y el saludo cordial de los participantes.

Pero ese año es de celebración del centenario del episodio épico que sella la independencia del Ecuador: la batalla del Pichincha, que, como lo hace notar Remigio Crespo Toral, es "el combate dado a mayor altura, en todos los tiempos, en todas las tierras, un escalamiento de titanes, una eminente elevación física y moral, para superar muchas cosas y muchos hechos, que no habían sido superados aún en la historia."

Los universitarios no pueden permanecer indifirentes. El patriotismo inflama sus venas; el recuerdo de Sucre y de Abdón Calderón se les aviva, y se aprestan gozosos a la conmemoración. Quieren que el acto preparado por ellos supere a todos los demás. Y lo consiguen, pues resuelven, por primera vez entre nosotros, pues resuelven la Reina de la Ciudad, para que presida todos los festejos.

El torneo galante se desarrolla con inusitado fervor. Surgen varias candidatas, todas ellas dignas del trono/ la lucha acrecienta el interés. las urnas se repletan de votos. Mas, al final de los escrutinios, obtiene la victoria una de las muchachas más hermosas y distinguidas de la sociedad cuencana: LOLA ORDOÑEZ DAVILA.

La solenne Velada literario - musical que el Centro Local de la Federación de Estudiantes prepara para investir en dignidad a la Soberana se realiza en la noche del 23 de Mayo, en el Teatro "Variedades", con asistencia de lo más granado de damas y caballeros. Mediante apropiado discurso, el Presidente de la Federación, Carlos Cueva Tamariz, con elogiosas frases proclama a la Reina, le ciñe la corona y le entrega el cetro, en medio de los aplausos de la inmensa concurrencia.

Luis Cordero Crespo,

El Secretario de la Reina da lectura a la primera proclama de ésta; en la que dice a sus vasallos, entre otros conceptos de elevado pensamiento, los que siguen: "Pues que vuestra Reina soy, porque Reina me habéis querido, como Reina os convoco y llamo para que, en estos floridos días de recordación heroica, hagáis de vuestros corazones, juntándolos en llama de amor, una roja palpitante corona, depositada sobre el altar de la Patria, entre las olivas de la Paz y los laureles de la Victoria.....Yo no quiero que vosotros veáis en la grana de mi manto y en el blancor de mi túnica estériles vanidades de realeza, sino la púrpura sagrada con que la sangre de Calderón inmortalizó las nieves del Pichincha...."

Un luego un coro de poetas y escritores desató melodías en homenaje a la radiante y hermosa Reina Lolita I. Sólo recordaré unos pocos versos del poema que dedicó Alfonso Moreno Mora en alabanza de su Majestad:

Qué espuma, qué lirio, qué púdica rosa,
qué curvas de cisne, qué mármol de diosa
formaron tu cuerpo tan bello y gentil?
¡El Hada Belleza presidió tu cuna,
dio a tus miradas suavidad de luna
y vertió en tusangre frescura de Abril!

De su hermoso reino trajo lo más bello:
como el de las hadas hizo tu cabello
y dio a tus mejillas tersura de flor:
a tu boca, perlas; ágata, a tus labios;
a tu cuerpo, euritmia, lineamientos sabios;
música, perfume, divino primor....

Si Lola Ordóñez Dávila lee estas líneas, allá en su casa de.... Libertad hoy, a los cuarenta y tres años de haber sido coronada como Reina de Cuenca en apoteosis a su triunfal hermosura vuelva a vivir en el recuerdo esas horas i-